



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

# **XIII** JORNADES DE XARXES D'INVESTIGACIÓ EN DOCÈNCIA UNIVERSITÀRIA

Noves estratègies organitzatives i metodològiques en la formació  
universitària per a respondre a la necessitat d'adaptació i canvi



## JORNADAS DE REDES DE INVESTIGACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA **XIII**

Nuevas estrategias organizativas y metodológicas en la formación  
universitaria para responder a la necesidad de adaptación y cambio

ISBN: 978-84-606-8636-1

**Coordinadores**

**María Teresa Tortosa Ybáñez**

**José Daniel Álvarez Teruel**

**Neus Pellín Buades**

© **Del texto: los autores**

© **De esta edición:**

**Universidad de Alicante**

**Vicerrectorado de Estudios, Formación y Calidad**

**Instituto de Ciencias de la Educación (ICE)**

**ISBN: 978-84-606-8636-1**

**Revisión y maquetación: Neus Pellín Buades**

**Publicación: Julio 2015**

# Una visión de 360 grados sobre la actitud hacia la diversidad en el entorno universitario

De-Juan-Vigaray, M. D.<sup>1</sup>; González-Gascón, E.<sup>2</sup>; López-García, J.J.<sup>1</sup>; Poveda, V.<sup>5</sup>; Cachero, C.<sup>3</sup>; Vallés-Amores, M. L.<sup>4</sup>; Cuevas-Casaña, J.<sup>5</sup>; Serrano, A.<sup>1</sup>; Carmona-Martínez, J.<sup>1</sup>; Subiza-Martínez, B.<sup>1</sup>; Peris, Josep.E.<sup>1</sup>; Hernández, V.<sup>7</sup> Martínez-Mora, C.<sup>1</sup>

*<sup>(1)</sup> Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*

*Universidad de Alicante*

*<sup>(2)</sup> Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas*

*Universidad Miguel Hernández de Elche*

*<sup>(3)</sup> Escuela Politécnica*

*Universidad de Alicante*

*<sup>(4)</sup> Facultad de Derecho*

*Universidad de Alicante*

*<sup>(5)</sup> Facultad de Economía*

*Universidad de Valencia*

*<sup>(6)</sup> Colegio Aitana (Alicante)*

*<sup>(7)</sup> IES Gabriel Miró Orihuela (Alicante)*

## RESUMEN

Todos somos diferentes y esa diversidad enriquece la vida. El problema comienza cuando la diversidad desemboca en desigualdad. Una sociedad justa debe prestar atención hacia la diversidad desde todos los ámbitos, especialmente el educativo. La mayoría de las universidades de España cuenta con servicios de atención al alumnado con discapacidad. Estos desarrollan toda una serie de acciones de asesoramiento y apoyo a la comunidad universitaria, para eliminar las barreras y facilitar su integración y su participación. Además de realizar adaptaciones curriculares y facilitar recursos físicos, para que las personas con discapacidad se integren plenamente, es necesario prestar atención a las relaciones interpersonales que se establecen entre todos los miembros de la comunidad universitaria. El presente estudio trata de mostrar una visión de 360° sobre la actitud hacia la diversidad. Para ello se ha recogido la visión de estudiantes con discapacidad y también la de sus compañeros. Pero los alumnos son sólo una parte de la ecuación. Con el objetivo de obtener una visión más completa de la situación actual, también se ha entrevistado a los docentes. Dentro de este colectivo, se ha contado con la participación de profesores que han impartido docencia a estudiantes con discapacidad y también con la visión de los docentes con discapacidad.

**Palabras clave:** Discapacidad, Diversidad, Docencia universitaria, estudiantes, docentes

## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1. Problema/ cuestión

En la actual “sociedad del conocimiento” (Krüger, 2006) continuar con los estudios universitarios es una de las opciones que muchos jóvenes eligen al finalizar sus estudios obligatorios, por lo que ésta debería ser también una opción realizable para cualquier joven con discapacidad (Alonso y Díez, 2008). Sin embargo, partiendo de la base de que cada vez más personas con discapacidad (PCD) acceden a estudios universitarios y finalizan sus grados con éxito, parece que no siempre encuentran los apoyos o servicios deseados para superar las dificultades de un sistema diseñado sin pensar en personas con capacidades y limitaciones distintas.

La legislación vigente, tanto a nivel nacional como internacional, se enorgullece de reflejar en sus leyes y decretos la igualdad de oportunidades de las PCD en todos los ámbitos de la vida. Recogen el derecho de estas personas a cursar estudios superiores y plantean la responsabilidad de los estados y las administraciones, en coordinación con las universidades (véase entre otras LIONDAU, 2003), indicando los recursos y apoyos necesarios para que este derecho sea ejercido en igualdad de oportunidades.

Es un hecho que la inclusión de estudiantes con discapacidad en educación superior favorece a las PCD y al conjunto de la comunidad universitaria (Muñoz-Cantero *et al.*, 2013). Sin embargo, tal y como apuntan Castellana y Sala (2006) a pesar de las buenas intenciones que se reflejan en los documentos, existe una grave carencia del sistema educativo actual, basado en los modelos tradicionales de enseñanza, al que parece resultar difícil acoger e integrar a aquellos alumnos con necesidades educativas especiales (NEE). Si nos remitimos a los datos encontramos, sólo en nuestro país 3,85 millones de personas con una condición de discapacidad (1,48 millones entre 16 y 64 años) (INE, Edad 2008) y sólo el 10,5 por ciento de las personas con discapacidad tiene estudios universitarios (frente al 24,1 del total) (INE, Edad 2008).

Al indagar encontramos que una de las razones fundamentales de la escasa presencia de las PCD en la universidad es el abandono precoz de los estudios por parte de estos estudiantes en las enseñanzas de régimen general. Según Peralta (2007) se advierte que los estudiantes con discapacidad están suficientemente representados en el tramo de la Educación Primaria y en la Educación Secundaria Obligatoria, pero su presencia resulta muy limitada en cursos superiores (Bachillerato o Formación Profesional). Por ello la demanda potencial de

estudios universitarios por parte de esta población se reduce de forma drástica. Igualar en este tramo el porcentaje de alumnos con discapacidad que se registra en el conjunto de las enseñanzas de régimen general, es decir, alcanzar una presencia del 2%, supondría multiplicar casi por 20 sus actuales niveles de matriculación, hasta llegar a cerca de 15.000 alumnos con necesidades educativas especiales en el Bachillerato (Peralta, 2007).

El I Plan Nacional de Accesibilidad 2004-2012 (elaborado con el objetivo de afrontar los problemas derivados de las carencias de accesibilidad detectadas) y la obligatoriedad de su desarrollo establecida en la LIONDAU (2003), son dos instrumentos coordinados para establecer la denominada ‘accesibilidad universal’. Entre los objetivos y las acciones concretas recogidas en este I Plan, y que afectan de manera especial al ámbito de la universidad y la discapacidad, se indican: 1) la promoción del ‘Diseño para Todos’ en la educación y en la formación; 2) el desarrollo de materiales didácticos; 3) la potenciación de la investigación y la presencia de la accesibilidad en los procesos de I+D+I; 4) la adaptación progresiva a los entornos, productos y servicios con criterios de ‘Diseño para Todos’; y 5) la promoción de la accesibilidad en las nuevas tecnologías, la comunicación y la información. Estos objetivos se fundamentan en estrategias de tipo transversal y sectorial, que se apoyan en cinco líneas de actuación: a) concienciación y formación; b) normativa legal y técnica; c) innovación y calidad; d) planes y programas innovadores que favorezcan la accesibilidad sensorial y d) promoción de la participación.

En este contexto la pregunta de investigación que planteamos es *¿se están poniendo en práctica los objetivos y acciones encaminados a conseguir el mejor escenario para la diversidad en el entorno universitario? Y ¿cómo se percibe la discapacidad?* Dado que mucha de la literatura existente está enfocada únicamente desde el lado de los estudiantes (Sánchez Bravo *et al.*, 2008; Suriá Martínez, 2011, entre otros), daremos respuesta a la misma desde un cuádruple perspectiva. La del estudiante (con y sin discapacidad) y la del profesorado (con y sin discapacidad).

## 1.2. Revisión de la literatura. Discapacidad y docencia: cuerpo teórico

Las discapacidades suponen limitaciones, barreras, para el desarrollo normal de una persona. Ello supone un reto que exige un esfuerzo añadido para poder alcanzar los mismos objetivos y resultados que una persona que no tiene dichas limitaciones. En la docencia la discapacidad lleva aparejada la necesidad de un cambio de mentalidad y una ampliación de

los métodos, recursos, y materiales que se aplican en el proceso curricular y académico (Roig Vila, 2003). Un cambio de mentalidad para el que la padece y quienes conviven con ella, en este caso compañeros y discentes.

Así pues, para poder atender al desafío de las discapacidades en la docencia se recurre a las Adaptaciones Curriculares y de Acceso (Lledó Carreres, 2011) que se definen como el conjunto de acciones de provisión de recursos en medios personales, de espacio, de materiales y de comunicación para el desarrollo apropiado de un currículum académico adaptado para que los resultados sean los mismos que para uno ordinario.

Fundamentalmente existen cuatro grupos de acciones adaptativas a llevar a cabo: 1) Adaptaciones personales. El conjunto de recursos humanos necesarios para el sostenimiento del estudiante discapacitado; 2) Adaptaciones del espacio, que incluyen desde un mobiliario adaptado a las diferentes causas de discapacidad como a un equipo técnico (ordenadores, material de laboratorio, etc.); 3) La adaptación comunicativa, que engloba las adaptaciones de cómo debe cambiar el método comunicativo y las relaciones profesor-alumno discapacitado (lenguajes adaptados como el braille o el de signos) (Lledó Carreres, 2011); 4) Y por último las adaptaciones de materiales que incluyen el material en sí y el contenido del mismo.

Las cuatro discapacidades más frecuentes son: 1) las físicas y mentales; 2) El Síndrome de Asperger; 3) El Autismo; y 4) El Trastorno de Déficit de la Atención por discapacidad (Lledó, Ferrández Marco, y Grau 2006). De todas ellas, en este trabajo nos centraremos en las discapacidades físicas. Dado el abanico existente de tipologías, obligan a hacer un ejercicio de casuística docente en el que el titular del aula debe poder identificar necesidades distintas adaptativas del estudiante. En este grupo se incluyen las limitaciones físicas relativas a deficiencias en la *capacidad sensorial* como, por ejemplo, las auditivas (Papadopoulos y Goudiras, 2005; Martínez, 2005; Shepherd, 2001) y también las físicas relativas a la falta o disfunción de miembros corporales. Se debe tener en cuenta la movilidad del estudiante ya que ésta varía en función del grado de discapacidad y puede requerir actuaciones en materia arquitectónica y en adaptación para instrumentos externos como sillas de ruedas o muletas. En segundo lugar se encuentran las actuaciones en materia de comunicación y que deben ir en la línea de facilitar la comprensión de las materias y la atención individualizada del estudiante así como la puesta en énfasis en la necesidad de adaptación del estudiante discapacitado con el entorno social del aula. Por último, están las

actuaciones en materia de motivación ya que se requiere un seguimiento constante y un esfuerzo de comprensión adicional.

Fuera del contexto europeo existen iniciativas y desarrollos muy interesantes en este sentido. Una de las experiencias más significativas es la llevada a cabo por la Association on Higher Education and Disability (AHEAD), que reúne a gran parte de los profesionales de los servicios de atención a universitarios con discapacidad de Estados Unidos y a *cualquier persona* interesada e involucrada en este asunto. Desde su fundación en el año 1970, AHEAD tiene un papel clave en el desarrollo y mejora de estos servicios mediante su labor formativa, de investigación y promoción de buenas prácticas (Dukes, 2001).

Pero la diversidad de los servicios entre diferentes universidades no sólo es un problema para los profesionales y administradores de los mismos, sino que también supone un dilema para los estudiantes con discapacidad. Muchas veces deben tomar una decisión en base a la presencia o características específicas de los servicios disponibles en cada universidad (Molina y González Badía, 2006). Sin embargo, si dichos programas existen para mejorar la igualdad educativa en las instituciones de educación superior se hace imprescindible el desarrollo de unos estándares de programa que permitan que los estudiantes con discapacidad puedan elegir y tomar una decisión en base a los mismos criterios que el resto de los alumnos.

### 1.3. Propósito

El objetivo principal de este trabajo es reflejar desde cuatro ángulos complementarios cómo se percibe la discapacidad en el entorno universitario. Para ello a través del estudio en tres de las universidades de la Comunidad Valenciana (Alicante (UA), Valencia (UV) y Miguel Hernández de Elche (UMH)) se analizan las percepciones hacia la discapacidad, por parte de los estudiantes que no las padecen y de aquéllos que sí presentan algún tipo de discapacidad. También se incluye la visión del profesorado que las padece y del que no (véase la Figura 1). A través del análisis de esta fotografía se pretende comprobar si la diversidad está viviéndose de forma integrada y natural por los colectivos.

## 2. METODOLOGÍA

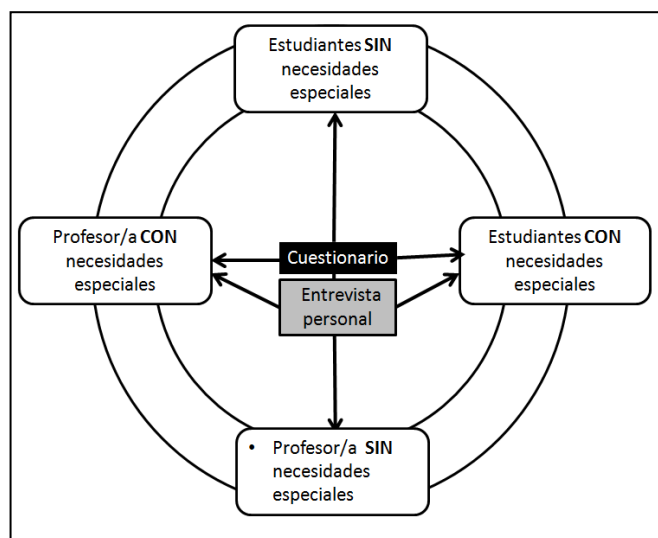
### 2.1. Descripción del contexto y de los participantes

Este trabajo se ha realizado en el contexto de investigación de la “Red Idoi” (<http://web.ua.es/es/idoi>). Los integrantes de la Red pertenecen a tres universidades públicas



distintas (UA, UV y UMH), a dos Institutos de Educación Secundaria (IES Gabriel Miró de Orihuela a un colegio privado (Aitana, Alicante). Los participantes en el estudio, así como la metodología de investigación empleada se resumen en la Figura 1, habiéndose realizado el trabajo de campo y las entrevistas en el mes de junio de 2015.

Figura 1. Relación de participantes y metodología utilizada en el trabajo de campo



Fuente: Elaboración propia

## 2.2. Instrumentos utilizados en el estudio

El instrumento básico utilizado en el estudio ha sido el cuestionario, tomando como base el propuesto por Novo-Corti, Muñoz-Cantero y Calvo-Porrá (2011) que recoge una escala que mide la percepción de los estudiantes y profesores (en sus versiones adaptadas para cada colectivo) hacia la discapacidad. La escala consta de cuatro dimensiones y se ha medido desde (1) totalmente en desacuerdo hasta (5) totalmente de acuerdo. Concretamente la actitud hacia la inclusión (con 4 ítems, como por ejemplo ‘creo que es muy gratificante dedicar algo de tiempo propio a la ayuda a los demás’; los valores de los individuos (con 10 ítems, en los que se ha adaptado de la escala original el ítem 2 a ‘mi familia me ha enseñado que cualquiera puede llegar a ser un discapacitado y necesitar de los demás’ y el ítem 10, ‘creo que los discapacitados tienen derecho a participar en todas las actividades en las que participamos los que no tienen discapacidad. La tercera dimensión es el control percibido por los individuos hacia la discapacidad, medido a través de 4 ítems (i.e. ‘creo que sería capaz de ayudar a alguna persona con discapacidad psíquica o sensorial’) y la intención con otros 5 ítems, adaptando el primero de ellos a ‘me gustaría participar en organizaciones para apoyo a las



personas en riesgo de exclusión'. Además, el cuestionario incluye un bloque de preguntas con el objetivo de conocer la frecuencia con la que los sujetos entrevistados realizan determinadas acciones en beneficio de las PCD. Estas acciones fueron extraídas de la página web del Centro de Apoyo al Estudiante (2015) de la Universidad Alicante en su apartado de voluntariado para personas discapacitadas. Finalmente, recogía preguntas de clasificación tales como sexo, edad y carrera universitaria, así como si el entrevistado padecía o no alguna discapacidad y si tenía cerca alguna persona que la pudiera padecer para, en tal caso, tener detectada la potencial sensibilidad del individuo al responder.

### 3. RESULTADOS

A continuación presentamos los fundamentos principales.

#### 3.1. Resultados de las entrevistas personales realizadas a estudiantes con discapacidad

Las entrevistas realizadas a cuatro estudiantes con discapacidades de la Universidad de Alicante sobre diferentes aspectos relacionados con su discapacidad y su relación con el mundo académico muestran resultados, cuando menos, importantes respecto del compromiso que la UA tiene hacia este colectivo y la mayor visibilidad y percepción favorable por parte del alumnado con quien comparte enseñanzas.

Es interesante señalar que todos ellos, a pesar de presentar discapacidades físicas dispares (auditivas, visuales o relacionadas con la psicomotricidad) señalan que el entorno académico que les rodea resulta accesible. Esta accesibilidad se ve favorecida por la percepción favorable del alumnado de la UA hacia la discapacidad, lo cual se manifiesta en un comportamiento natural y, en todo caso, de apoyo puntual de los compañeros de clase, sobre todo para aquellos discapacitados que presentan problemas de movilidad. No obstante, llegar a este estadio de naturalidad requiere de un aprendizaje y entendimiento previo de la discapacidad que sufre PCD. Así, lo pudimos comprobar, cuando una entrevistada con problemas auditivos (sorda profunda) indicó que “al principio quizás los alumnos se extrañaban de ver al intérprete (de signos) en el aula, pero poco a poco ha ido mejorando”, o cuando otra con problemas visuales (visión de túnel) nos manifestaba que “yo llevo puestas unas gafas de sol, así que me miran extrañados como que soy muy “snob”, pero, claro, es por mi problema de visión”.

Las respuestas dadas nos muestran al mismo tiempo un comportamiento desigual relacionado con la solidaridad hacia las PCD en función del grado en el que ésta se puede

reconocer. Así, convendría diferenciar entre aquella discapacidad fácilmente identificable, donde a pesar de no ser habitual que este alumnado solicite ayuda, puedan recibirla en momentos y situaciones puntuales (un estudiante con amputación del antebrazo izquierdo indica con naturalidad *‘cuando tenemos que recoger el material –me echan una mano-’*, de aquella que no es tan fácilmente reconocible. En este último caso, la falta de visibilidad de la misma puede dificultar la identificación y el entendimiento de la discapacidad que se sufre. Al no notarse con claridad, el trato hacia este grupo es difícil en sus primeros compases debido a una falta de comprensión de las dificultades a las que se enfrentan. Este problema de visibilidad les puede producir en ocasiones problemas emocionales. No obstante, y como hemos indicado anteriormente, una vez conocida la discapacidad, visible o no, el apoyo y la solidaridad del grupo de compañeros es bastante importante y se manifiesta, por ejemplo, en la solicitud por parte de la clase de la adaptación de las actividades docentes a las condiciones particulares del alumnado discapacitado.

Respecto a la red de relaciones entre el alumnado con algún tipo de discapacidad podríamos señalar que se produce más bien por proximidad a los estudios que se realizan o por proximidad geográfica del lugar de residencia. La relación cotidiana se hace principalmente con los compañeros de clase. Relacionado con este aspecto, una entrevistada, en relación a los estudiantes con discapacidad señaló que *“quizás la discapacidad que sufría, y la relación que mantenía con otras personas en similares circunstancias, le había facilitado el desarrollo de una capacidad innata de comprender lo que otras personas pueden sentir o percibir, esto es, una mayor empatía”*.

Es importante indicar que todo el grupo entrevistado señaló que ningún compañero con discapacidad trataba de sacar beneficio de tal situación. De hecho, una de ellas corroboró que compañeros de estudio del pasado en otras instituciones sí podían haberse aprovechado de tal situación alegando expresiones como *“ay, que estoy mal”* o *“ay, que no puedo”*, pero que tal situación no la había vivido en absoluto en la UA.

Para terminar, y a pesar de que como hemos señalado todos ellos perciben de manera positiva el entorno académico en el que se mueven, nos hicieron propuestas de mejora de su calidad de vida en el campus (véase la Tabla 1). La mayoría de ellas iban dirigidas hacia la realización de un **campus más amigable desde el punto de vista físico** hacia este grupo. Por ejemplo la adaptación de cuartos de baño en de los diferentes, una señalética más adecuada en el campus que facilite los desplazamientos por el campus que se producen, por ejemplo,

cuando se cambia de aula en prácticas, o mayor iluminación en diferentes zonas del campus, que por ende es una medida que favorecería a toda la comunidad universitaria.

Tabla 1. Respuestas a la pregunta:  
¿Qué sugerencias dirías para mejorar tu calidad en el campus?

ESTUDIANTE (discapacidad)	MEJORA SUGERIDA	COMENTARIO
Estudiante 1 (motora)	Adaptación de cuartos de baño de los diferentes emplazamientos	<i>“En el aula 1, que es enorme, sólo hay 1 cuarto de baño adaptado y a veces lo usan las otras chicas. Simplemente si la taza del inodoro estuviera más elevada esta “actividad” tan básica no supondría una carrera de obstáculos para mí [ ] volver a mi silla de ruedas es un suplicio ya que apenas tengo fuerza sujetándome a la barra. Con la taza a la misma altura que mi silla sería mucho sencillo”</i>
Estudiante 2 (sensorial, visual)	Más iluminación en la señalética	<i>“ [ ] en invierno en el campus, por la tarde oscurece muy pronto y hay zonas muy oscuras en las que no se ven las señales y no encuentras los edificios”</i>
	Más inclusión en las actividades deportivas del campus	<i>“debería haber actividades deportivas para nosotros los discapacitados, incluso las mismas, por ejemplo Pilates, adaptando algunos de los ejercicios podríamos hacer las mismas clases”</i>
Estudiante 3 (sensorial, sordera)	Recursos humanos de apoyo	<i>“[ ] incorporar más profesionales de lengua de signos en bibliotecas y en otros lados. También sensibilizar a alumnos y profesores en departamentos y en las otras carreras. La universidad es muy grande y hay muchas personas sordas hace falta visibilidad”.</i>

### 3.2. Resultados de los cuestionarios a profesores con discapacidad

No ha sido posible acceder a ningún registro o censo que identifique a los docentes con discapacidad, por tanto la localización de la muestra ha sido por bola de nieve. Se ha contactado con tres docentes con discapacidad para conocer su percepción y opinión sobre el tema que nos ocupa. Pertenecen a la Universidad de Alicante y a la Universidad Miguel Hernández de Elche. Uno de ellos declinó participar en el estudio, por tanto se cuenta con dos entrevistas en profundidad válidas. Mencionar que a pesar de ser un número escaso, representa el 64% de la población consultada y que la implicación de los entrevistados ha sido muy alta.

Ambos entrevistados poseen una experiencia docente superior a 15 años. Sus discapacidades son diversas, una es sensorial y otra motora. Las entrevistas realizadas versan sobre diferentes aspectos relacionados con su discapacidad en relación con el mundo académico. En la mayor parte de los casos, las respuestas arrojan percepciones similares sobre la realidad del día a día que viven, pero en otros las diferencias son notables. Una posible explicación puede estar basada en la diferente discapacidad que tienen. En cuanto a su percepción sobre el entorno académico su opinión es coincidente, comentando que hay mucho

por hacer. En uno de los casos la necesidad percibida es mayor. Se hace hincapié en dos áreas principalmente, el acceso a la información y la capacidad de comunicación con el resto de personas; y el acceso físico y mejora de las instalaciones (especialmente las aulas). Ambos afirman que no tienen compañeros con discapacidad, ni igual ni distinta, ni en el departamento ni fuera de él. Es decir que no conocen a otros profesores con algún tipo de discapacidad. También coinciden en señalar que sí han tenido alumnos con necesidades especiales.

Otro punto de encuentro es su percepción sobre el comportamiento del resto de docentes hacia los alumnos con algún tipo de discapacidad. Comienzan en ambos casos manifestando que no pueden responder a esa cuestión, es decir, que no tienen argumentos para opinar en una u otra dirección, para continuar afirmando que asumen que como a ellos los tratan desde el respeto y la igualdad piensan que sus compañeros aplicarán los mismo criterios con los alumnos. También coinciden (y además de manera categórica) al afirmar que nunca han tenido alumnos con discapacidad que hayan tratado de obtener alguna ventaja de ello. La principal diferencia que arrojan las entrevistas tiene que ver con la percepción que tienen los entrevistados en relación a sus compañeros de trabajo. En un caso manifiesta que *‘la relación es muy buena, que los compañeros del departamento se llevan muy bien (con las habituales diferencias de personalidad) pero que son una piña. Que siente que es tratado como uno más y que sí tienen en cuenta su discapacidad, es decir que vive su día a día como si no tuviera discapacidad’*.

Mientras que la otra persona entrevistada percibe que no todos los compañeros del departamento son conscientes de las necesidades especiales que pueda tener y eso afecta a sus relaciones. Manifiesta que *‘algunos, sí las tienen en cuenta, con ellos las relaciones son fáciles y fluidas, pero con la mayoría de las personas con las que me relaciono en la universidad no las tienen en cuenta’*. En definitiva, la comunicación carece de naturalidad, teniéndose que adaptar al oyente en todo momento, lo que representa un esfuerzo constante.

### 3.3. Resultados de los cuestionarios a estudiantes sin discapacidad

En relación con los estudiantes se han considerado 174 cuestionarios válidos, de los cuales el 56,3% son mujeres (98) y el 40,6% hombres (76). Sus edades oscilan entre los 18 y los 42 años, siendo la media 22 años y medio y coincidiendo la moda con la mediana en el valor de 22 años. Una de las cuestiones que pueden influir en la percepción que tienen los

estudiantes sobre la discapacidad es que tengan personas cercanas o en su entorno con algún tipo de discapacidad, el 22,5 % de la muestra contesta afirmativamente (42 personas) mientras que el 70,6% contestan negativamente (132). En estudios posteriores se realizarán análisis comparativos de las medias entre estas poblaciones, pero para el objetivo principal de esta investigación, que consiste en reflejar cómo se percibe la discapacidad con una visión de 360° se ha decidido considerar la información agregada. Los estudiantes cursan (en tres universidades públicas de la Comunidad Valenciana) un total de nueve titulaciones distintas (Grado en ADE 98; Grado en Derecho 19, Grado en Economía 25, Grado en Ingeniería en Sonido e Imagen en Telecomunicaciones 10, Grado en Ingeniería Informática 10, Grado en Publicidad y RRPP 4, y otras 8).

En cuanto al número de años que llevan estudiando en la universidad, el 22% lleva un año (39); el 14% lleva dos (24), el 7% lleva tres (13) y el 56% lleva cuatro (98). Estos datos permiten comentar que la mayor parte de la muestra lleva el tiempo suficiente en la universidad para haber vivido experiencias que les ayuden desarrollar una actitud sobre la diversidad en el entorno universitario.

Durante sus años en la universidad el 31% de los estudiantes encuestados (54) manifiestan que han tenido interacción académica con alguna persona con discapacidad, mientras que el 69% restante (119) no. Durante sus años en la universidad el 69% de los estudiantes encuestados (119) manifiestan que no han tenido interacción académica con alguna persona con discapacidad, mientras que el 31% restante (54) sí. Estos reportan como las discapacidades más habituales la psicomotriz en 24 casos, la visual en 12 y discapacidad auditiva en 4 casos.

Una vez realizada la descripción de la muestra de estudiantes, se va a pasar a comentar los resultados obtenidos en cuanto a la intención a ayudar a personas con cierto grado de discapacidad. Recordar que esa intención se mide con los constructos: Actitud hacia la inclusión, Norma Social, Control Percibido y la propia Intención de ayudar.

Tabla 2.Descriptivos de las escalas utilizadas

Escala	N. Ítems	Fiabilidad (Alfa Cronbach)	Media de los elementos	Mín. de los elementos	Máx. de los elementos
Actitud hacia la inclusión	4	0,593	4,069	3,891	4,241
Norma Social	10	0,772	3,921	2,954	4,609
Control Percibido	4	0,824	3,601	3,368	3,925
Intención de Ayudar	5	0,847	3,579	3,299	4,333

Como se puede observar en la Tabla 2 tres de las cuatro escalas arrojan una fiabilidad que permite realizar análisis estadísticos (Norma Social, Control Percibido e Intención de ayudar). En cuanto a la escala Actitud hacia la inclusión el acuerdo general sobre el límite inferior para el alfa de Cronbach es de 0,70, aunque puede bajar a 0,60 en la investigación exploratoria (Robinson, Shaver y Wrightsman, 1991)

La escala Actitud hacia la inclusión, con una media de 4,069 es la que obtiene el valor más alto mientras que la escala Intención de ayudar con una media de 3,579 es la que tiene el valor más bajo. En cualquier caso, la media de todas las escalas apunta a que los estudiantes tienen una actitud hacia la inclusión elevada. Igualmente puntúan alto en la norma social, es decir que asumen como valores propios esa norma. En cuanto a su percepción sobre sus capacidades para ayudar a sus compañeros con algún tipo de discapacidad también es elevada. Para finalizar, los datos indican que su intención de ayudar a las personas con discapacidad se mueve entre un mínimo de 3,299 y un máximo de 4,333, indicando que esa intención es alta.

#### 3.4. Resultados de los cuestionarios a profesores sin discapacidad

La muestra del profesorado la constituyen 78 profesores de distintos centros docentes y en total se recopilaron 76 encuestas válidas 77,6% de los profesores entrevistados pertenecían a la UA, mientras que el resto de centros tuvo una representación más minoritaria. La docencia de los profesores encuestados ha sido de lo más variada: Derecho, Economía, Informática, Publicidad y RRPP, Turismo, Enfermería, Arquitectura, Ciencias de la Actividad Física, Magisterio... Destacan, con un 15,8%, los profesores del Doble Grado en Educación Primaria e Infantil y, con un 11,8%, los profesores de Grado en ADE, estando la presencia del resto de titulaciones mucho más repartida (todas con una representación menor del 5%). La experiencia docente de los profesores también varía: un 16% de los profesores encuestados tenía menos de cinco años de experiencia, un 18,4% reportó un nivel de experiencia entre 6 y 10 años, un 17,1% de los encuestados afirmó llevar entre 11 y 15 años impartiendo docencia, mientras que un 47,4 de los encuestados declaró llevar más de 15 años en la docencia.

Por lo que respecta a la distribución por género, 43,4% de las personas encuestadas eran hombres, y 56,6% mujeres y su edad varió entre los 20 y los 63 años, siendo la edad media de 43 años. Por último, por lo que respecta a su nivel de discapacidad, un 97,4% de los encuestados no sufría ningún tipo de discapacidad. El 2,6% restante sufría sordera. Un dato

interesante es que un 27,6% de los encuestados tenía personas cercanas con algún tipo de discapacidad.

Ante la pregunta de si habían tenido interacción con estudiantes discapacitados, un 76,3% de los encuestados contestó de manera positiva. De media, estos docentes declararon haber interactuado con 4 estudiantes con discapacidad a lo largo de su carrera docente. La mayor parte de las discapacidades presentes en el aula son de tipo auditivo (46,6%) y psicomotriz (13,8%). En cuanto a la percepción de los profesores con respecto a la discapacidad, los resultados muestran un alto nivel de concienciación (con una media de 4 sobre 5).

Si analizamos los resultados a nivel de dimensiones de la escala de percepción de la discapacidad encontramos que en cuanto a la *actitud hacia la inclusión*, un 29,2% de los encuestados mostraron una actitud negativa o neutra hacia la inclusión (mediana  $\leq 4$ ), el 70,8% restante mostró una actitud positiva o muy positiva (mediana  $> 4$ ).

En relación con los *valores de los individuos* (la norma social), un 9,7% de los encuestados opinaron de manera negativa acerca de los valores sociales inculcados u observados con respecto a la discapacidad (mediana  $\leq 2$ ). Un 32% de los encuestados opinaron de manera neutra (mediana mayor que 2 y  $\leq 4$ ), mientras que el 58,3% restante mostró una valoración claramente positiva con respecto a la norma social imperante en sus vidas con respecto a la discapacidad.

En cuanto al *control percibido por los individuos hacia la discapacidad*, un 8,3% de los encuestados opinaron de manera negativa acerca de su percepción de control (mediana  $\leq 2$ ). Y un 62,5% opinaron de manera neutra (mediana mayor que 2 y  $\leq 4$ ), mientras que el 29,2% restante mostró una valoración claramente positiva con respecto a su control percibido con respecto a la discapacidad.

Por último, en un 5,6% de los casos (mediana  $\leq 2$ ), los profesores encuestados se mostraron poco inclinados a ayudar, moderadamente inclinados en un 62,5% (mediana mayor que 2 y  $\leq 4$ ) y claramente inclinados hacia la ayuda en el 31,9% de los casos restante.

Los profesores también han sido encuestados acerca de la frecuencia con que realizaban actividades en beneficio de las PCD. Los resultados muestran cómo la actividad más realizada para ayudar a los estudiantes es el refuerzo en el estudio (42,9% de los profesores lo hace con relativa o mucha frecuencia, puntuación  $\Rightarrow 3$ ), seguido de la elaboración de apuntes (un 37,1% lo ha hecho con relativa o mucha frecuencia, puntuación



>=3), la transcripción de exámenes (un 32,9% lo ha hecho con relativa o mucha frecuencia, puntuación >=3) y el escaneo de materiales (28,6% lo hace con relativa o mucha frecuencia, puntuación => 3). Por otro lado, muy pocos profesores se involucran con actividades de ayuda fuera del centro (un 76,1% no se ha involucrado nunca, y sólo un 11,9% se ha involucrado muy a menudo).

#### **4. CONCLUSIONES**

El libro Blanco dice en sus conclusiones que La Ley Orgánica de Universidades, las leyes autonómicas sobre la materia y los estatutos de las propias universidades han de incorporar normas expresas y específicas sobre la igualdad de oportunidades, la no discriminación y la accesibilidad universal de los miembros de la comunidad universitaria con discapacidad. En relación con la obligación de ‘acción positiva’, los estudiantes y demás miembros con discapacidad de la comunidad universitaria parece que dispondrán de los medios, apoyos y recursos necesarios que aseguren la igualdad real y efectiva de oportunidades en relación con el resto de componentes de la comunidad universitaria. Pero en la realidad -y no sobre el papel- hemos detectado que todavía queda mucho camino por recorrer.

De acuerdo con Martínez y López (2010) se hace necesario una mayor coordinación entre los denominados genéricamente Servicios de Apoyo Universitario (cualquiera que sea su denominación) de las universidades con otras instituciones o entidades relacionadas con PCD (contar con más intérpretes de lengua de signos en el aula, para estudiantes con discapacidad auditiva que lo requieran; disponer de los documentos audiovisuales (películas, documentales...), con subtítulos; instalar bucles magnéticos en las aulas para que los alumnos con restos auditivos que utilizan audífonos puedan seguir las clases y les llegue la información; adaptar las pruebas académicas de valoración de conocimientos como la del idioma B1 ahora necesaria para estudiantes que han estado exentos durante todos sus estudios previos, y las necesidades específicas que puedan presentar los estudiantes con discapacidad.

Somos conscientes que no se va a llegar al nivel de la Gallaudet University (Washington, USA) en lo que concierne, por ejemplo, a las personas sordas [la primera lengua oficial de Gallaudet es la American Sign Language (ASL), la lengua de señas de los Estados Unidos, y el inglés es la segunda. En esa lengua se comunican entre sí empleados, estudiantes y profesores, y se imparten la mayoría de los cursos de las 40 carreras

ofrecidas]. Pero las instituciones sí pueden tratar de ser competitivas. En este sentido, el documento de Molina y Badía (2006) dirigido a los estudiantes con discapacidades y sus familiares, describe los recursos de los que disponen las universidades públicas españolas para garantizar la igualdad de oportunidades. En el mismo se puede observar lo competitivas (o no) que pueden resultar las universidades analizadas.

Así si las universidades cuentan con medios curriculares adaptados para PCD y además la diversidad se vive con naturalidad, ésta puede ser una baza importante para el reclutamiento de estudiantes y de profesorado y para su visibilidad exterior (Alonso y Díez, 2008).

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, A. y Díez, E. (2008). “Universidad y discapacidad: Indicadores de buenas prácticas y estándares de actuación para programas y servicios”, *Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, Vol. 39 (2), Núm. 226, pág. 82 a 98.
- Castellana, M. y Sala, I. (2006). La inclusión de los estudiantes con discapacidad en la universidad: Un reto para la universidad española en el nuevo Espacio Europeo de la Educación Superior. *Revista de Psicología, Ciencias de la Educación y Deporte*, 18, 209- 228.
- Centro de Apoyo al Estudiante de la Universidad de Alicante (2015). <http://web.ua.es/es/cae/voluntariado.html#voluntariado3>
- Dalmau, M. et al. (2010): *Integración laboral de los universitarios españoles con discapacidad*. Barcelona: Universitat Ramon Llull/ FundacióUniversia
- Dukes, L.L. (2001). The process: Development of AHEAD Program Standars. *Journal of Postsecondary Education and Disability*, 14, 62-80.
- Krüger, K. (2006). El concepto de la 'Sociedad del Conocimiento'. Biblio 3W, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. XI, nº 683, 25 de septiembre, <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-683.htm>>. [ISSN 1138-9796].
- Liondau. Ley 51/2003, de 2 diciembre, de Igualdad de Oportunidades, no Discriminación y Accesibilidad Universal de las Personas con Discapacidad
- Lledó Carreres, A. (2011). “El papel del profesorado tutor ante las necesidades educativas especiales”, documento RUA

<http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/19103/1/El%20profesorado%20tutor%20ante%20las%20NEE.pdf>

- Lledó Carreres, A., Ferrández Marco, M.C. y Grau Company, S. Coords. (2006). “La detección y atención educativa en los trastornos generalizados del desarrollo: autismo y síndrome de Asperger”, Ed. Imprenta Gamma, San Vicente (Alicante). ISBN-84-8454-530-X
- Martínez, I. (2005). Universidad y discapacidad visual: Un esclarecimiento fenomenológico de sus bases filosóficas y sus elementos esenciales. *Revista de Ciencias de la Educación*, nº 203 (pp. 483-504).
- Martínez, R. y López, S. (2010) Buenas prácticas en las universidades españolas: servicios de apoyo universitarios o programas universitarios de ayuda a las personas con discapacidad. En Arnaiz, P.; Hurtado, M<sup>a</sup>.D. y Soto, F.J. (Coords.) *25 Años de Integración Escolar en España: Tecnología e Inclusión en el ámbito educativo, laboral y comunitario*. Murcia: Consejería de Educación, Formación y Empleo.
- Molina, C., y González Badía, J. (2006). *Universidad y Discapacidad, Guía de recursos*. Ediciones Cinca; Colección Telefónica Accesible, Madrid, Telefónica; Cermei y Ediciones Cinca. <http://sid.usal.es/libros/discapacidad/12701/8-1/universidad-y-discapacidad-guia-de-recursos.aspx> ISBN / ISSN: 84-934200-9-3 / 978-84-934200-9-3
- Muñoz-Cantero, Jesús Miguel; Novo-Corti, Isabel; Espiñeira-Bellón, Eva María (2013). “La inclusión de los estudiantes universitarios con discapacidad en las universidades presenciales: Actitudes e intención de apoyo por parte de sus compañeros”. *ESE. Estudios sobre educación*, 24, 103-124. <http://hdl.handle.net/10171/29566>
- Novo-Corti, I., Muñoz-Cantero, J. M., & Calvo-Porrá, C. (2011). Análisis de las actitudes de los jóvenes universitarios hacia la discapacidad: un enfoque desde la teoría de la acción razonada. *Relieve*, 17 (2). art. 5. [http://www.uv.es/RELIEVE/v17n2/RELIEVEv17n2\\_5.htm](http://www.uv.es/RELIEVE/v17n2/RELIEVEv17n2_5.htm)
- Papadopoulos, K. y Goudiras, D.B. (2005). Alumnos con discapacidad visual y exámenes en la universidad. *Entre dos mundos*, nº 28 (pp.5-13).
- Peralta Morales, A. (2007). *Libro Blanco sobre Universidad y Discapacidad*. Madrid: Real Patronato sobre Discapacidad.

- Robinson, J.P., Shaver, P.R., Wrightsman, L.S. (1991), "Criteria for scale selection and evaluation", in Robinson, J.P., Shaver, P.R., Wrightsman, L.S. (Eds), *Measures of Personality and Social Psychological Attitudes*, The Academic Press, San Diego, CA.
- Roig Vila, R. (2003): *La articulación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la educación*, Nueva York, The Edwin Mellen Press.
- Sánchez Bravo, A., Díaz Flores, C., Sanhueza Henríquez, S. y Friz Carrillo, M. (2008). Percepciones y actitudes de los estudiantes de pedagogía hacia la inclusión educativa. *Estudios Pedagógicos*, 34(2), 169-178.
- Shepherd, I. (2001). *Issues in providing learning support for blind and visually impaired students undertaking fieldwork and related activities*. Cheltenham and Gloucester College of Higher Education UK: Geography Discipline Network (GDN).
- Suriá Martínez, R. (2011). Análisis comparativo sobre las actitudes de los estudiantes hacia sus compañeros con discapacidad. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9 (1), 197-216.